

CONCIERTO 8º ABONO

-LA CONSAGRACIÓN DE LA PRIMAVERA-

jueves 25 de abril de 2019 - 20.30 h.
Gran Teatro de Córdoba

Director Titular y Artístico:
Carlos Domínguez-Nieto

ORQUESTA
DE CÓRDOBA



CONCIERTO 8º ABONO

-LA CONSAGRACIÓN DE LA PRIMAVERA-

jueves 25 de ABRIL de 2019 - 20.30 h. Gran Teatro de Córdoba

VICENTE MARTÍN I SOLER (1754-1806)*

Obertura de la ópera “El árbol de Diana” (1787)

PEDRO MIGUEL MARQUÉS (1843-1918)**

Sinfonía nº 1 en si bemol mayor, “La Historia de un Día”
(1869)

- I. Allegro moderato
- II. Andantino agitato
- III. Presto con brio
- IV. Allegro brillante

PABLO SOROZÁBAL (1897-1988)**

Vino, solera y salero (baile español) (1979)

PAUSA

IGOR STRAVINSKY (1882-1971)*

La Consagración de la Primavera (ballet) (1913)

- I. La adoración de la tierra
 - Introducción
 - Los augurios de primavera (Danza de las adolescentes)
 - Juego del rapto
 - Rondas de primavera
 - Juegos de las tribus rivales
 - Cortejo del sabio
 - El sabio
 - Danza de la tierra
- II. El sacrificio
 - Introducción
 - Círculos misteriosos de las adolescentes
 - Glorificación de la Elegida
 - Evocación de los ancestros
 - Ritos de los ancestros
 - Danza sagrada (La Elegida)

Con la participación de la Orquesta Joven de Córdoba.
Director: Alejandro Muñoz Aguilar**

Director: Carlos Domínguez-Nieto*

Querido público, les recordamos que los teléfonos móviles deben estar **totalmente** apagados. La luz también molesta a los espectadores.



ORQUESTA JOVEN DE CÓRDOBA

La Orquesta Joven de Córdoba fue fundada en 2012 en Córdoba. Desde entonces se ha posicionado como uno de los proyectos más relevantes a nivel autonómico en cuanto a formación musical se refiere.

La **OJC** realiza una media de 3 encuentros al año, en los cuales se trabaja habitualmente con profesores, solistas y directores invitados entre los que destacan los maestros Michael Thomas, Lorenzo Ramos o Juan Luis Pérez y los solistas Vicente Huerta, Isel Rodríguez o Pablo Amorós entre muchos otros. Desde 2014 su director titular es Alejandro Muñoz.

Los conciertos sinfónicos y de música de cámara, las clases magistrales y las audiciones para jóvenes solistas entre otras actividades completan su oferta formativa. La Orquesta Joven de Córdoba ha realizado numerosos conciertos en Córdoba y su provincia, en numerosos festivales y ciclos, abordando un repertorio que va desde el clasicismo hasta el postromanticismo y colaborando en varias ocasiones con la Orquesta de Córdoba.



ALEJANDRO MUÑOZ es en la actualidad director titular de la Orquesta Joven de Córdoba y de la Camerata Capricho Español.

Ha dirigido formaciones como la Orquesta de Córdoba, el Coro Ziryab, la Orquesta Filarmonía de Sevilla, la Joven Orquesta del Sur de España o la Orquestre de l'Òpera Jove entre muchas otras, colaborando con músicos de la talla de Vicente Huerta, Konstantin Derri o Thierry Barbè, y ha trabajado como director asistente del maestro Manuel Hernández Silva con la Orquesta Joven de Andalucía.

Es titulado superior de viola por el Conservatorio Nacional Superior de Música de París y de violín por el CNR Boulogne-Billancourt. Paralelamente se formó como director de orquesta con el maestro Michael Thomas. Su discografía incluye numerosos CDs con música de diferentes estilos.

Como instrumentista ha colaborado con la JONDE, EUYO, West Eastern Divan Orchestra, Orquesta de Cadaques, ROS Sevilla, etc. bajo la batuta de directores como Kurt Masur, Vladimir Ashkenazy, Pierre Boulez o Daniel Barenboim. Actualmente, desarrolla su actividad como violinista en la Orquesta de Córdoba.



VICENTE MARTÍN I SOLER

*Valencia, 2 de mayo de 1754

†San Petersburgo, 30 de enero de 1806

ESTRENO

Burgtheater de Viena, 1 de octubre de 1787

SUMARIO

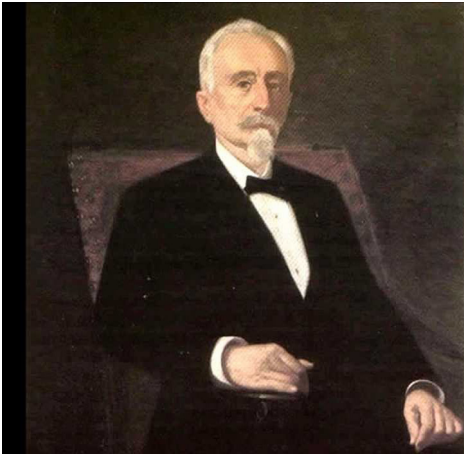
El árbol de Diana, drama jocoso en dos actos, “voluptuoso sin ser lascivo” como dice el autor, es un precioso canto al amor libre y la sensualidad frente a la moralidad conservadora, mojigata y reaccionaria. La música de la obertura, como toda la contenida en esta ópera, rezuma dulzura, afabilidad y alegría

Obertura de la ópera “El árbol de Diana” (1787)

Vicente Martín i Soler fue un compositor español de reconocido prestigio internacional en su época. *El árbol de Diana*, con libreto de Lorenzo Da Ponte, cuenta el nacimiento del amor entre la diosa de la caza, los bosques y la castidad, y el pastor Endimión. Este drama jocoso en dos actos, “voluptuoso sin ser lascivo” como dice el autor, es un precioso canto al amor libre y la sensualidad frente a la moralidad conservadora, mojigata y reaccionaria de la época. La música de la obertura, como toda la contenida en esta ópera, rezuma dulzura, afabilidad y alegría. El argumento es delicioso: Diana, diosa de la castidad, tiene en su jardín un árbol que da unos frutos de extraordinario tamaño. Si sus ninfas han sido castas, los frutos comienzan a brillar, pero si alguna de ellas ha pecado, los frutos se vuelven negros, caen de las ramas y les producen terribles golpes. Pero el dios del amor no puede consentir una ley tan severa, y entra en el jardín disfrazado de mujer con intención de que la diosa caiga en el deseo carnal que le produce la contemplación de Endimión, del que terminará sintiéndose seducida.

Fue la ópera de un compositor español más representada durante la primera edad de oro de la música en Viena, aunque cayó desde entonces en el olvido. La obra responde a un

encargo que Martín i Soler recibió de la corte vienesa para las celebraciones de la boda de la archiduquesa María Teresa de Austria con el príncipe Anton Clemens de Sajonia.



PEDRO MIGUEL MARQUÉS

*Palma de Mallorca, 20 de mayo de 1843

†Palma de Mallorca, 25 de febrero de 1918

ESTRENO

Mayo de 1869, dirigida por Jesús de Monasterio.

SUMARIO

Las cinco sinfonías del compositor mallorquín Pedro Miguel Marqués le acreditan como uno de los más destacados músicos españoles de este género en la primera década del último tercio del siglo XIX. Esa facultad le vino favorecida por su formación en París donde recibió clases de violín del maestro belga Lambert Massart, y de armonía del tratadista y teórico François Bazin.

Sinfonía nº 1 en si bemol mayor, “La Historia de un Día” (1869)

Las cinco sinfonías del compositor mallorquín Pedro Miguel Marqués le acreditan como uno de los más destacados músicos españoles de este género en la primera década del último tercio del siglo XIX. Esa facultad le vino favorecida por su formación en París donde recibió clases de violín del maestro belga Lambert Massart, y de armonía del tratadista y teórico François Bazin. Supo implementar tan singulares experiencias en su vuelta a España con el gran violinista cántabro Jesús de Monasterio y con Emilio Arrieta que, en sus clases de composición, le inculcó su atracción por la zarzuela como específico género lírico español donde desarrollar su inspiración como compositor. Su amistad en la capital francesa con Héctor Berlioz, de quien recibió algunas claves del arte de la orquestación, hicieron de éste músico un auténtico dominador de la instrumentación, escribiendo en un estilo internacional sin renunciar a incluir elementos nacionalistas.

A falta de una edición crítica de *La Historia de un Día*, subtítulo de la *Primera Sinfonía* de Marqués, no se tiene claro si es una obra programática, aunque el comienzo sí parece representar un amanecer. En ella predominan las cuerdas y el viento madera, especialmente en el tiempo final. Fue por este último

movimiento por el que se ganó el sobrenombre de “El Beethoven Español”, debido a que su desarrollo contrapuntístico nos recuerda las ideas del compositor alemán. Aunque muy lejos del sublime arte del músico de Bonn, Marqués rompió con esta obra los muros infranqueables que parecían imponerse al sinfonismo español durante dos tercios del siglo XIX, allanando el camino para la llegada de autores posteriores como Tomás Bretón. La amplia plantilla instrumental de esta obra deja claro la calidad de orquestador que tenía este músico balear. Está integrada por piccolo, madera a dos, cuatro trompas, dos trompetas, tres trombones, tuba, timbales, gran caja, campana, dos arpas y completa sección de cuerda.

Notas al programa: Jose Antonio Cantón



PABLO SOROZÁBAL MARIEZCURRENA

*San Sebastián, 18 de septiembre de 1897

†Madrid, 26 de diciembre de 1988

COMPOSICIÓN

Madrid, 1979

ESTRENO

21 de noviembre de 2013. Orquesta de Córdoba bajo la dirección de José Luis Temes

SUMARIO

La preocupación constante de Pablo Sorozábal fue el conectar de forma directa a la vez que asequible con el gran público de la zarzuela sin menoscabo de un manifiesto refinamiento compositivo convirtiéndose, por la calidad y variedad de su pensamiento musical, en protagonista del último gran periodo histórico de la creación de este género lírico.

Vino, solera y salero (baile español) (1979)

Compositor y director de orquesta, Pablo Sorozábal fue uno de los grandes zarzuelistas del siglo XX. Su éxito popular iba parejo a su calidad de creador lírico semejante a autores tan destacados como sus coetáneos Jacinto Guerrero, Federico Moreno Torroba o Francisco Alonso. La preocupación constante de Pablo Sorozábal fue el conectar de forma directa a la vez que asequible con el gran público de la zarzuela sin menoscabo de un manifiesto refinamiento compositivo convirtiéndose, por la calidad y variedad de su pensamiento musical, en protagonista del último gran periodo histórico de la creación de este género lírico. Esta reconocida autoridad vino fomentada constantemente por su formación e inicial vocación sinfónica que derivó en su interés por otros tipos de composiciones diversas como obras orquestales, ciclos de canciones y música coral, antes de que con su primera zarzuela, *Katuska* escrita en1931, alcanzara fama nacional e internacional, corroborada por los éxitos de obras posteriores como *La del manojo de rosas* de 1934 o *La tabernera del puerto* compuesta en 1936.

Vino, solera y salero es una pieza para ballet compuesta en sus años de gran madurez que acompaña a tres bailarines protagonistas de un sencillo argumento en el que destacan tres solos instrumentales a cargo del violonchelo, el clarinete y el fagot que, de los toneles de la bodega, hacen salir a los duendecillos a escena para que todos juntos dancen en un brillante bolero final.

PROXIMO CONCIERTO DE ABONO

-GRANDES AMIGOS, GRANDES MÚSICOS-

jueves 9 de mayo de 2019 - 20.30 h.

WOLFGANG AMADEUS MOZART (1756-1791)
Sinfonía nº 39 en mib mayor KV 543 (1788)

DIMITRI SHOSTAKOVICH (1906-1975)
Sinfonía nº 9 en mib mayor (1945)

Director: Manuel Hernández-Silva



IGOR STRAVINSKY

*Oranienbaum, 17 de junio de 1882

†New York, 6 de abril de 1971

ESTRENO

29 de mayo de 1913 en París

SUMARIO

A diferencia de sus otros dos grandes ballets, *El pájaro de fuego* y *Petrushka*, Stravinski no sigue un argumento previo en *La Consagración de la Primavera*, cuyo origen, según cuenta el compositor, es una fugaz visión onírica: “Soñé con una escena de ritos paganos en la que una virgen elegida para el sacrificio danza hasta morir”

La Consagración de la Primavera (ballet) (1913)

A diferencia de sus otros dos grandes ballets, *El pájaro de fuego* y *Petrushka*, Stravinski no sigue un argumento previo en *La Consagración de la Primavera*, cuyo origen, según cuenta el compositor, es una fugaz visión onírica: “Soñé con una escena de ritos paganos en la que una virgen elegida para el sacrificio danza hasta morir”. Quería representar un ritual de la Rusia pagana en el que los ancianos y sabios de una tribu se sientan en un círculo y observan el baile de la muerte de una joven que debe ser sacrificada para complacer al dios de la primavera. Para la adaptación de esta idea dramática a música orquestal, Stravinsky contó con la colaboración del polifacético artista y gran etnógrafo ruso Nikoláy Roerich, que dirigió a Diaghilev una carta con una especie de guión del ballet: “ La primera escena debe situarnos al pie de una emergente colina sagrada situada en una inmensa llanura donde se reúnen las tribus eslavas para llevar a cabo los rituales de primavera. En su inicio aparece una vieja bruja que predice del futuro entre danzas en círculo. Le sigue el momento solemne en que el anciano sabio da un sagrado beso a la recién florecida tierra, instante que la multitud percibe como un arrebató místico que se convierte en una desbordante alegría general. La segunda escena lleva a una especie de misterio celestial. Las vírgenes bailan en círculo entre las rocas

encantadas de la colina antes de elegir a la joven que pretenden ofrecer, que realizará su danza sacrificial ante los ancianos vestidos con piel de oso. Seguidamente, éstos ofrecerán esta víctima a Yarilo, dios eslavo de la fertilidad y la primavera”. Este ballet fue estrenado el 29 de mayo de 1913 en el Teatro de los Campos Elíseos de París por la compañía de Los Ballets Rusos de Diaghilev con su estrella al frente, el bailarín y coreógrafo polaco Vaslav Nijinsky, bajo la dirección musical de Pierre Monteux. Los espectadores expresaron la repulsa que les produjo el “agresivo” vanguardismo esta obra maestra destrozando el patio de butacas convirtiéndose en este sentido, posiblemente, en el escándalo más relevante de la historia de la música culta. Su plantilla instrumental está considerada el culmen del gigantismo orquestal postromántico al ser integrada por cinco flautas, cuatro oboes, más un corno inglés, cinco clarinetes, cuatro fagotes, más un contrafagot, ocho trompas, cinco trompetas, tres trombones, dos tubas, dos baterías de timbales, variado gran grupo de elementos de percusión y completa sección de cuerda.